

***Sociedades en
transición:
afrentando los retos
del cambio social.***

***Actas del VIII Congreso Andaluz de
Sociología. Almería 24-26 de
noviembre 2016***





Sociedades en transición: afrontando los retos del cambio social.
Actas del VIII Congreso Andaluz de Sociología. Almería 24-26 de noviembre 2016

© del texto: sus autores
Gonzalo Herranz de Rafael
Alexandra Ainz Galende
Juan Carlos Checa Olmos
Cristina Cuenca Piqueras
María José González Moreno
Isabel Fernández Prados
Pilar Rodríguez Martínez
Juan Sebastián Fernández Prados

© de la edición electrónica: Editorial Universidad de Almería, 2017
editorial@ual.es
www.ual.es/editorial
Telf/Fax: 950015459

ISBN: 978-84-16642-55-7
Depósito legal: AL 370-2017
Diseño de portada: Iñigo Pérez-Madero Cubiles



<http://www.une.es>

Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional





Ricardo Zúñiga, Celia Díaz-Catalán y Lorenzo Navarrete Moreno. *“Todos quieren volver”*: retorno y percepción de España en jóvenes emigrantes españoles.

(Colegio de Ciencias Políticas y Sociología)

Resumen:

La experiencia de movilidad europea de jóvenes españoles puede convertirse en un aporte al desarrollo de España y, en especial, de los territorios más afectados por la crisis económica, si estos jóvenes regresan al país después de tener experiencias transnacionales en diversos espacios culturales, sociales y económicos. Esta diversidad podría representar una interesante aportación a la vida social, cultural y económica de España y podría potenciar la posibilidad de nuevas síntesis en las distintas áreas de la vida del país. Por el contrario, si este grupo de jóvenes no regresa en ningún momento, podríamos estar ante una amenaza para el futuro de los territorios deprimidos, especialmente si se considera la crisis de población de la estructura social española. Por este motivo, se considera relevante conocer cuáles son las percepciones existentes dentro de este colectivo y cuáles de los aspectos encontrados potencian el regreso y cuáles reducen esa posibilidad.

Para ello se presentan los resultados de una investigación europea³⁰ realizada con jóvenes españoles con movilidad europea, y la evaluación que ellos realizan ante un posible retorno a España. Se trata de entrevistas realizadas a jóvenes con proyectos de empresa en Alemania, Reino Unido y España.

³⁰ Esta ponencia es parte de una investigación más extensa financiada por la Comisión Europea en su programa Horizonte 2020, denominada Mapping mobility – pathways, institutions and structural effects of youth mobility in Europe. Esta se realiza en siete países europeos por un consorcio del que participa el Colegio de Ciencias Políticas y Sociología como el socio español.



Introducción

El origen de este texto no está tanto en la planificación de la difusión de nuestra investigación, como en algunos de los resultados empíricos obtenidos durante la realización del campo (que aún continúa) y que uno de los entrevistados en Reino Unido resumía muy bien: *“El problema no es que tengas que darles algo, es que mejores el país, y ahí la gente va a volver, porque todos quieren volver, pero es que no ven futuro”*.

Esta relación entre la percepción de España desde el exterior y las decisiones de retorno de los emigrados llamó poderosamente la atención del equipo de investigación. Esa atención en esas dos variables psicosociológicas es la que exploramos a continuación, considerando para ello, principalmente, datos cualitativos³¹, provenientes de entrevistas realizadas para la investigación europea MOVE-H2020, pero también de estudios anteriores sobre emigración española. En total contamos con más de 56 entrevistas a españoles emigrados en los últimos diez años.

Al escribir este artículo, en octubre de 2016, creemos que ya no se sostienen las posturas relativas a que la emigración española actual es normal e irrelevante desde el punto de vista cuantitativo, se puede discrepar en las cifras exactas, pero no es la tendencia y relevancia. Del mismo modo, tampoco pensamos que queden dudas de que esta emigración es fundamentalmente laboral, de personas con cualificación y relativamente jóvenes (menores de 44 años), y de ambos sexos. Estos datos son importantes al momento de plantear la perspectiva del retorno de esta población móvil, especialmente en las condiciones sociodemográficas que sabemos que enfrentará España en el largo plazo.

La perspectiva humana del retorno como derecho es un importante impulsor de este documento, sin embargo, no es menor la preocupación por el futuro

³¹ La investigación MOVE-H2020, mencionada más arriba, es desde donde se generan estos datos cualitativos. Más adelante, dicha investigación presentará resultados cuantitativos también, respecto al fenómeno de la movilidad de los jóvenes en Europa y específicamente sobre los españoles, momento en el cual esperamos poder confrontar los planteamientos aquí vertidos con la cuantificación del fenómeno.



de España, de su estructura demográfica, sus pensiones y su desarrollo económico y cultural.

Antecedentes: el retorno como objeto de estudio

El Estudio del retorno y de su fomento es un área de las migraciones menos desarrollada en comparación con las motivaciones, la inserción, elección de destino u otros tópicos más estudiados y profundizados actualmente en ciencias sociales (Egea Jiménez, Nieto Calmaestra, & Jiménez Baustista, 2002; García Ballesteros, Jiménez Blasco, & Mayoral Peñas, 2014; Tovar Cuevas & Victoria Paredes, 2013; Vilar, 2003). También lo es el hecho de que el retorno sea parte integral de la migración (López de Lera, 2012) y que sus flujos sean constantes en todos los proceso migratorios (Pajares, 2010). Sin embargo, dentro del marco europeo, el concepto del retorno comienza a ser un elemento de preocupación (Vilar, 2003), puesto que las movilidades dentro de la Unión Europea tienen un carácter eminentemente circular, debido tanto a la cercanía como a la interconectividad y facilidad para la movilidad que (hasta ahora) garantiza la Unión Europea.

Este último elemento, la migración circular, es a veces confuso respecto de la migración de retorno. Siguiendo a Gmelch (1980), se puede decir que la migración de retorno es un viaje entre el país de residencia y el país de origen, con el objetivo de reinsertarse en este último. La migración circular, en cambio, sería la movilidad periódica entre el país de origen y otros destinos, con objetivos distintos al ocio. Si bien en tiempos en que Gmelch escribió su clásico artículo sobre el retorno en el contexto estadounidense, era relativamente simple identificar la diferencia entre circularidad y retorno, en la actualidad, y especialmente en el contexto europeo, es menos clara la distinción entre estas dos situaciones, debido a la conectividad, facilidades burocráticas y bajo coste del transporte, derivados de los efectos deseados del espacio Schengen. A pesar de esta dificultad, trabajos recientes, organismos internacionales y Estados siguen diferenciando entre la migración circular y la migración con posterior retorno (Wickramasekara,



2011, p. 36), con la diferencia de que en la actualidad sí se asume que existen flujos de retorno permanente y que éstos siempre han existido. Es así, por ejemplo, que los españoles retornan a los pocos años desde los destinos favoritos de Europa, como Alemania, Reino Unido o Francia (Navarrete et al., 2014, p. 42), y aun en los peores momentos de la crisis, el flujo de retorno está siempre presente.

Los estudios referidos a la vuelta a casa, retorno o síndrome de Ulises, están en su mayoría dedicados al ciclo inverso al europeo, es decir, al retorno de migrantes no europeos a sus países de origen, o desde EE.UU. hacia América Latina. Por ello es que en gran parte de los trabajos publicados en este tema se hace énfasis en el diferencial de desarrollo (OIM, 2015), formación o capital (humano o económico) como característica principal del retorno. En el decir de Alaminos, (et al., 2009) el retorno de las migraciones circulares "Permite reintegrar a las sociedades de origen capital humano formado y cualificado, con las consecuencias positivas para el desarrollo social y económico en estas". Del mismo modo, otros estudios empíricos destacan los aportes en los ámbitos del emprendimiento de pequeñas empresas en el Magreb (Gubert & Nordman, 2008), el retorno de jubilados en México y su aporte económico (Fernández Guzmán, 2015), el desarrollo agrícola en Senegal (Sinatti, 2015) y el retorno de universitarios en Argentina (Flores, 2010).

Cuestiones como la estructura de la pirámide de población, la proporción de población activa, el aporte a las pensiones de la población en edad laboral, y otras situaciones que preocupan a España y a Europa, están casi ausentes en la literatura de retorno, ya que la mayoría de los países que aportaban flujos de inmigrantes a los países del norte no presentan estos problemas y necesidades en su población, pues en su mayoría son países con altas tasas de reposición por natalidad, con grandes proporciones de población joven. Este no es el caso de España y ni de los países europeos que han generado flujos de movilidad tras la crisis económica de 2007. Dicha situación significa que el campo del estudio del retorno deberá profundizarse y ampliarse en los años siguientes, para comprender mejor sus efectos sobre



las características de países como España y otros países europeos. Todas estas consideraciones, además de mostrar que existen estudios muy variados sobre retorno, aunque casi siempre muy parciales, nos muestran que se puede decir de la conceptualización y la teorización sobre retorno lo mismo que se asegura sobre las migraciones internacionales, que *"no existe una teoría unánime ni un modelo general"* (Alaminos, Albert, & Santacreu, 2010, p. 18).

La visión que se presenta en este texto es que, pese a que ese diferencial de desarrollo pueda no ser tan agudo entre sociedades europeas, la diversidad cultural y la innovación que ésta impulsa, representan un aporte relevante a los países de origen como España. E incluso en aquellas situaciones en que el diferencial pueda ser inverso, como es el caso de las recientes migraciones españolas a América Latina, el retorno tiene características relevantes de estudiar en el proceso individual de los migrantes y efectos sociales sobre los países a los que retornan.

El aspecto emocional del retorno, la identidad, la necesidad de familiaridad son temas con menor presencia en la mayoría de los estudios sobre el fenómeno del retorno, probablemente porque la realidad que impulsa muchas investigaciones se relaciona con la necesidad de cuantificar el fenómeno con el fin de preparar los sistemas económicos y sociales que deben adaptarse a esta realidad.

De acuerdo a lo señalado por Pajares (2010) referente a cifras de retorno de inmigrantes, se podría decir que al aplicar la misma lógica a los españoles fuera, el retorno de españoles a España está dentro de lo esperado, en cuanto a que los retornados son un flujo relativamente bajo, mientras no cambien en forma importante las condiciones del país de origen, lo que viene a reafirmar, que para los efectos del comportamiento de flujos y la toma de decisiones individuales, parece ser que la emigración española no se comporta distinto a la de países con menos desarrollo económico o con un diferencial de desarrollo mucho mayor entre origen y



destino, como es el caso de México o India, casos bien documentados en este sentido.

La imagen de España

La imagen de España debe ser tomada en cuenta en futuras preocupaciones sobre el retorno, ya que en aquellas personas que presentan una buena imagen de España, que ven la crisis económica como algo pasajero, la idea del retorno es más clara y presenta más riqueza de dimensiones (no está centrada solo en el trabajo). Estas personas muestran una identificación positiva con España, una opinión positiva de sus connacionales y una buena opinión de España en el extranjero:

“Cuando empecé a buscar la experiencia internacional también me di cuenta que en el tema de arquitectura España tenía un punto muy bueno, o sea, no tenía nada que envidiar en cuanto a la calidad, por ejemplo. [...] había muchas publicaciones de otros estudios de arquitectura, el método de trabajo que había en España y la calidad que había en España es muy alta, la verdad”. (Hombre, 29, arquitecto, Alemania).

“Pero llega un momento en que sí, puedes aprender alemán por una parte, pero necesitas gente un poco más de tu estilo o, digamos, más abierta. Los españoles somos más abiertos en hacer amistades y tal. Como digo, la gente alemana, pues, es más complicado. A lo mejor sales una noche, pero luego, después, ya no te quieren volver a ver [ríe]. Y con los españoles muy bien. También te ayudan y, y eso, como digo, en Facebook puedes encontrar bastante gente que te ayuda, pues yo que sé, puedes encontrar peluqueros hay cosas así, yo que sé”. (Hombre, 29, informático, Alemania).

Confirmando esta tendencia, se puede decir que si se consideran los datos cuantitativos de investigaciones (Navarrete et al., 2014) y otras investigaciones (Alaminos et al., 2010) la tendencia en la migración española es mantener lasos con España y una buena opinión del país y de sus costumbres y valores.



No obstante, de modo minoritario, en las entrevistas actuales se ha encontrado esa imagen negativa de España, especialmente en lo referente al empleo y las relaciones institucionales (apoyos de políticas públicas, especialmente):

"tenía aquí una amiga que quería montar algo parecido y fue como nuestra excusa para venirnos. Pero bueno, estábamos asqueados de nuestra vida en Madrid. Yo estaba en paro, mi pareja al momento no... tampoco estaba muy contento en su trabajo, entonces, bueno..." (Mujer, 34. Francia).

"Creo que aquí hay más ayudas y se facilita más el que la gente quiera emprender. En España me parece más complicado todo el tema de tener que pagar tus cuotas de autónomo sin que esas cuotas no vayan unidas a la cantidad de dinero que tú ganas sino al simple hecho de que seas empresario, mientras que aquí sí hay un tope". (Mujer, 28, Alemania).

"Y la gente que está escribiendo a la consejería y el ministerio se está quejando porque, bueno, en el último estudio que hicimos el principal motivo para venir a Alemania, lo que nos dijeron, era el descontento con las instituciones, con la política en España. Y la gente aquí no se dirige, como te decía, al consulado, a la consejería. Tienen cierta alergia a hacer por supuesto documentos, o listas, pero sobre todo dirigirse. Confunden política con administración. Eso es interesante verlo así". (Experta, encargada de programa de movilidad).

Pero me parece que ellos son distintos a nosotros, está claro. Ya está. Está... no sé... Supongo que en España nos gustaría más que nos comparasen con los finlandeses que con los turcos, pero nosotros somos más turcos que finlandeses y ya está. Entonces las relaciones personales son distintas (Hombre, 29, Alemania).

Discursos sobre el retorno en españoles emigrados

El discurso habitual en los españoles entrevistados es el de volver. "*Todos quieren volver*" parece ser una realidad bastante extendida. Existe también



alguna entrevista donde aparece la idea del no retorno, pero es muy minoritaria.

Pese a este factor común de la idea del retorno, presente en la mayor parte de las entrevistas, lo que cambia es el momento elegido para ese retorno:

“Si te quieres volver a España o a otro sitio de arquitecto... ehh... también es un reto... a lo mejor si te centras en un mercado de lujo puedes conseguir clientes y sobrevivir haciendo determinado tipo de arquitectura en determinado lugar. Pero así en general para vivir de la arquitectura la vuelta a España en los próximos 10 años se presenta más que negra y la movilidad también.” (Hombre, 29, Alemania)

“Me gustaría estar de vuelta en Asturias, las cosas como son porque a lo mejor con una edad pues me apetece viajar, me apetece conocer cosas, experimentar, pero sí que me gustaría que el día que tenga mi familia y el día que yo me asiente en un sitio, yo me veo en mi casa., poder darle una infancia a mis hijos como la que tuve yo, al lado de la playa, en un sitio más tranquilo.” (Mujer, 29, Alemania).

En algunos casos la movilidad es un plan preestablecido con apoyo institucional y retorno fijado por el plan, normalmente asociado a la financiación. Por otro lado, están los casos asociados al logro del idioma, que mantienen un margen de uno, dos o tres años.

Finalmente, quienes presentan el discurso más difuso en cuanto al tiempo de residencia en el extranjero, son aquellos cuyos objetivos se relacionan con empleo de calidad y perciben en España unas condiciones que no pueden asegurar dicha calidad. En estos casos no se ponen tiempo, solo plantean que en el futuro les gustaría volver, pero no dicen nada respecto al cuándo:

“Y yo, en ese momento, pues en esos tres meses digo -pues va, me voy tres meses me vuelvo y ya está. Y no pasa nada. Pero, claro, una vez que estás aquí y te lo ofrece, o sea, los sueldos son bastante más altos que en Madrid. Que eso también hay que tenerlo en cuenta, pues, pienso - va,



pues sigo, sigo, sigo. Y un año tras otro y, al final, aquí estás". (Hombre, 27, Alemania).

El retorno programado es vivido como un éxito cuando se cumple, es decir, cuando se vuelve una vez que se ha logrado el objetivo buscado en el plan de movilidad: ahorro, estudios, idioma, experiencia internacional, etc. Pero, por otra parte, en varias de las entrevistas aparece la idea de fracaso, el que se produce cuando este retorno se realiza antes del cumplimiento de los objetivos planteados, o si no se es capaz de resistir las condiciones de esfuerzo que exige la movilidad, especialmente en la primera etapa:

"Y hay gente que se vuelve y tú te puedes volver viendo a qué renuncias y qué echas de menos y que... también yo digo que hay que ser siempre muy honesto y decir... oye pues esto no es lo que pensaba, esto no es para mí, yo me vuelvo y no soy un loser, soy una persona que, que quiere otras condiciones, que quiero estar cerca de mi familia, aunque sea haciendo otra cosa, pues muy bien, ¿sabes? Tampoco tienes porque estar aquí amargado, no es que Alemania, es que los alemanes, no es que el trabajo, no es que no sé qué, es que yo no pude... No, tú coges, te vas o te quedas, pero darte cuenta de que vas a tener que tomar esa decisión muchas veces, cada vez tienes que barajar en qué condiciones estás y qué vas a ganar y qué vas a perder. Eso es una cosa de... de tiempo, ¿no?... es una cosa que te puede no volver loco" (Hombre, 29, Alemania).

"...veo casos de que vienen por experiencia, o sea, por, por ver qué pasa y luego se vuelven, un poco, pues eso, como el dicho, con el rabo entre las piernas, ¿no? Y, a lo mejor, en trabajos..., trabajan aquí en trabajos no muy buenos que podrías trabajar en España, en un McDonalds o minijobs de estos que hay tan famosos aquí ahora." (Hombre, 27, Alemania).

Este riesgo a verse a uno mismo o ser visto por otros como un fracaso, se plantea como una cuestión de decisiones personales, pese a que la mayoría de los factores que se citan para evaluar dicha decisión son factores estructurales, como el empleo, el ingreso, el idioma o la cultura.



Las decisiones de regresar o quedarse son más difíciles cuando deben reevaluarse constantemente, ya sea por la fuerza de las condiciones del entorno o por los efectos que causa el que se vayan personas de la red social que se ha logrado generar en el país de residencia:

“Pues yo, cada vez que llueve en verano... sí (risas), cada vez que llueve en verano, yo digo... dios! joder!” (Hombre, 29, Alemania)

“También se vuelven. Todo el mundo se vuelve,. Carmen, se ha ido. O sea, éramos a lo mejor 10 o 9 y se han ido 2. Carmen ha vuelto a Madrid y Zara se ha ido a Bélgica. Manuela también piensa en irse. Ana Lucía es colombiana, esa también se ha casado con un alemán. Esa no se va. Vane también se ha casado con un alemán. Juana es de Chile, que también con su marido se piensa en volver a Chile. No sé... [...] Ay, Marta se me olvida. Marta... no sé si se quiere volver o no pero siempre se está yendo a España. Ve más a su familia que cuando vivía allí. O sea, cada mes o... va a Valencia. Es una especie de vivir aquí pero no desconectar de allí nunca, aquí vives pero en realidad es como si estuvieras viviendo en dos sitios. Y yo que no sé si me voy a volver o no, no sé, pero seguramente también nos vayamos [...] Sí, de ahí Manuel, de la época de Pedro se han ido los dos. Y... este sigue aquí, en realidad nos juntábamos casi siempre con ellos. Javier también se fue, Antonio también se fue... A lo mejor no han vuelto a España, pero se han ido a otro sitio” (Mujer, 29, Alemania).

El retorno se hace menos complejo en el entorno europeo, la mayoría de los entrevistados es perfectamente consciente de que su migración dentro de Europa no es comparable a una migración fuera del continente:

“Sí, sí, con mis amigos...claro, también es verdad que no es como si te hubieras ido a otro continente no te has ido tan lejos, tienes la posibilidad de ir a España bastante, compañeros que son de Barcelona y una vez cada dos meses mínimo se van a casa un fin de semana, yo eso no lo puedo



hacer pero dos veces al año sí, una en verano y otra en navidad, y cuando voy sí que mantengo la relación con mi familia, amigos, intentas quedar con todo el mundo que puedes, hay gente con la que ya no tanto pero la gente más cercana sí". (Mujer, 28, Alemania).

"Pero, luego, echas de menos a familia y a amigos, obviamente, pero una vez que va pasando el tiempo y, y, haces viajes a España cada x meses, pues, bueno, los ves y te tienes que volver, bueno, ya no, no sé, esa... ese miedo lo pierdes y esa inseguridad ¿no?, no sé, ya se hace menos duro." (Hombre, 27, Alemania).

Esta frecuencia de viajes y estancias cortas en España puede ser un fuerte motivo para permanecer en el exterior, puesto que desaparecen las amenazas de no ver a la familia o amigos, lo que hace poner más atención a la permanencia en el país de residencia, especialmente entre quienes han logrado una adecuada inserción social en el país de residencia.

También es importante destacar que quienes han logrado una adecuada inserción social, dentro de los objetivos que se plantearon antes del proceso de movilidad, pero que, a su vez tienen su regreso programado, por ser una movilidad institucional, ligada a algún programa o financiación que obliga al retorno, siente el desapego de la marcha:

"El caos de los primeros días, pero sí, no, no, no tuve ningún problema grave, ni nada especialmente malo, más allá de lo normal. De los primeros días, que son así, más duros, y de los últimos días que también lo son, porque te despides de gente que has conocido, que, que no sabes cuándo volverás a ver, etcétera." (Hombre, 28, Italia).

"Entonces ya, es como que, mmm, empiezas a hacer tu vida allí. Y ya, cuando empiezas a hacer tu vida ya, por fin, es cuando dices no, ahora tienes que volver, y es como un jarro de agua fría porque ya empezabas a evolucionar allí y tener que volverte, no es que sea un paso para atrás, pero sí que molesta, por así decirlo, te corta el rollo [ríe]" (Hombre, 22, Reino Unido).



"...porque estabas allí al principio, la primera semana y dices: "buf, ¿dónde me puse?, ¿dónde me he metido?", pero después ves que te, que pasan los días, pasan los días y llega un momento que tienes que volverte. Y cuando te das cuenta, dices: "uh, ya pasó el tiempo" (Hombre, 20, Italia).

Este aspecto del retorno, su carácter de "*rompe rollo*", de un momento relevante en la vivencia de la persona, muestra la doble dimensión de la experiencia de movilidad. Por un lado, "*todos quieren volver*", pero por otro "*corta el rollo*". La consideración de las tendencias globales del discurso en unas y otras situaciones permite enmarcar estas diferencias de opinión en la voluntad del sujeto. Cuando el regreso se muestra lejano o indeterminado, aumenta su atractivo y su añoranza. Si el regreso es inminente y seguro, parece menos atractivo y deseable.

Tipología de migrantes según tendencia al retorno

Según el análisis realizado hasta ahora, es posible categorizar cuatro grupos semánticos, que, si bien no son completamente excluyentes uno de otro, presentan una tendencia clara respecto al retorno. En la figura 1 se aprecia una esquematización de estos discursos.

Como hemos señalado, hay un grupo importante de personas que establecen su regreso como una meta de largo plazo, no siempre realista, en que se ven a sí mismos volviendo a España en un futuro indeterminado, cuando "vean" que es posible encontrar un empleo en las condiciones que ellos establecen como adecuadas y sin importar cuántos años transcurran para esa situación.

Estas personas tienen una buena opinión de España, tanto en lo personal como en lo institucional, piensan que esta situación es compleja, pero pasajera y que tarde o temprano se superará. Normalmente tienen estudios superiores y se han insertado de forma adecuada en la sociedad de residencia, con un empleo en su área de elección, bien remunerado y estable. Este tipo de perfil se ha visto verificado en otras investigaciones,



por ejemplo, Navarrete y colaboradores (2014, p. 122) destacan casos como el de *“una trabajadora social en Londres, que lleva 3 años allí, quisiera volver ya a España, pero, a la vez, tiene perfecta conciencia de que su retorno será en unos diez años, y siempre y cuando no cree lazos personales en el país de acogida”*: *“Espero no crear muchas raíces porque significaría que me quedaría [...]. En 10 años me veo en Madrid ¡por favor!, y con un puesto decente de trabajo y ya está, no quiero más”*. (Mujer, 27 años, Londres).

Para este perfil es difícil establecer su posición en el futuro a mediano plazo, el que además presenta contradicciones, como la inserción de los hijos, el matrimonio, el establecimiento de una carrera o una empresa, u otras cuestiones que los vinculan con fuerza al país de residencia:

“No me veo en Berlín y no me veo en Cádiz o en España, a lo mejor en Mallorca, a lo mejor... no lo sé, estoy abierta a cualquier cosa. También mi trabajo, como me siento un poco nómada en ese sentido de que puedo trabajar en casa, de que puedo... yo no me quiero estancar en una oficina... no. Yo me siento muy libre en ese aspecto. Ahora con Elisa un poco más difícil. Ahora cuando empiece a ir a un colegio ya te tienes que asentar más, pero... no lo sé, en 10 años no lo sé” (Hombre, 29, Alemania).

“Si te quieres volver a España o a otro sitio de arquitecto... ehh... también es un reto... a lo mejor si te centras en un mercado de lujo puedes conseguir clientes y sobrevivir haciendo determinado tipo de arquitectura en determinado lugar. Pero así en general para vivir de la arquitectura la vuelta a España en los próximos 10 años se presenta más que negra y la movilidad también. (Hombre, 29, Alemania).

El segundo tipo de discurso, se puede situar como positivo respecto de España, pero con una experiencia negativa o que no cumplió sus expectativas en lo relativo a la inserción social, cultural, económica o física en el país de residencia. No está conforme con las relaciones sociales, las oportunidades de empleo o de remuneración:



"En cuanto pueda. Porque no termino de adaptarme al clima de aquí, porque hay muchas cosas que me gustan de Madrid y aquí no las tengo, y porque no me veo viviendo en esta sociedad (...) Hecho de menos que a partir de los 30 años aquí se considera ya que estás muerto socialmente. Es decir que si tienes una pareja y una hija, como es mi caso, estás muerto socialmente. Tienes que dedicarte a casa, volver, hacer tus cosas eeeeh... y echo de menos que en España esto no surge. En España a los 30 años aún puedes continuar haciendo tu vida, teniendo una vida social.(...) Los servicios que te ofrece la ciudad son mejores en cuento a vivir con pareja y tener hijos, están muy bien, pero es difícil tener una vida social. Encontrar amistades cuando tienes dependencias. Es complicado encontrar tu camino. Imagino que aplicaría a todas las ciudades. Pero en España, el hecho que tengo a mi familia y podría dejar a mi hija con mis padres, pues lo haría más fácil." (Hombre, 35, reino Unido)

Un tercer perfil es el emigrante que menos positiva ve su situación, tanto porque salió de España con la sensación de que no eligió este camino, como porque no ha logrado una adecuada inserción social en el destino elegido. Aquí existe una probabilidad alta de volver no debido al deseo de la persona de regresar, sino por las barreras de ingreso de la sociedad de residencia. Este perfil no ha sido contactado directamente, por lo que carecemos de detalles empíricos, pero se tienen referencias indirectas de sus características por las menciones que hacen los entrevistados de los casos "complejos", o de "alguna gente que viene aquí", que no cuentan con las cualificaciones o habilidades necesarias, pero han intentado la movilidad como alternativa mal planificada.

Finalmente, está el caso de los perfiles, escasos, de las personas que no desean regresar a España en ninguna situación, ni siquiera en un futuro lejano. Estos casos presentan gran conflictividad con la organización institucional española y no desean volver. Cuentan con una inserción social autogestionada, sin ayudas de redes o instituciones españolas, se mantienen ajenos a las redes de emigrantes locales, tienen bajo contacto

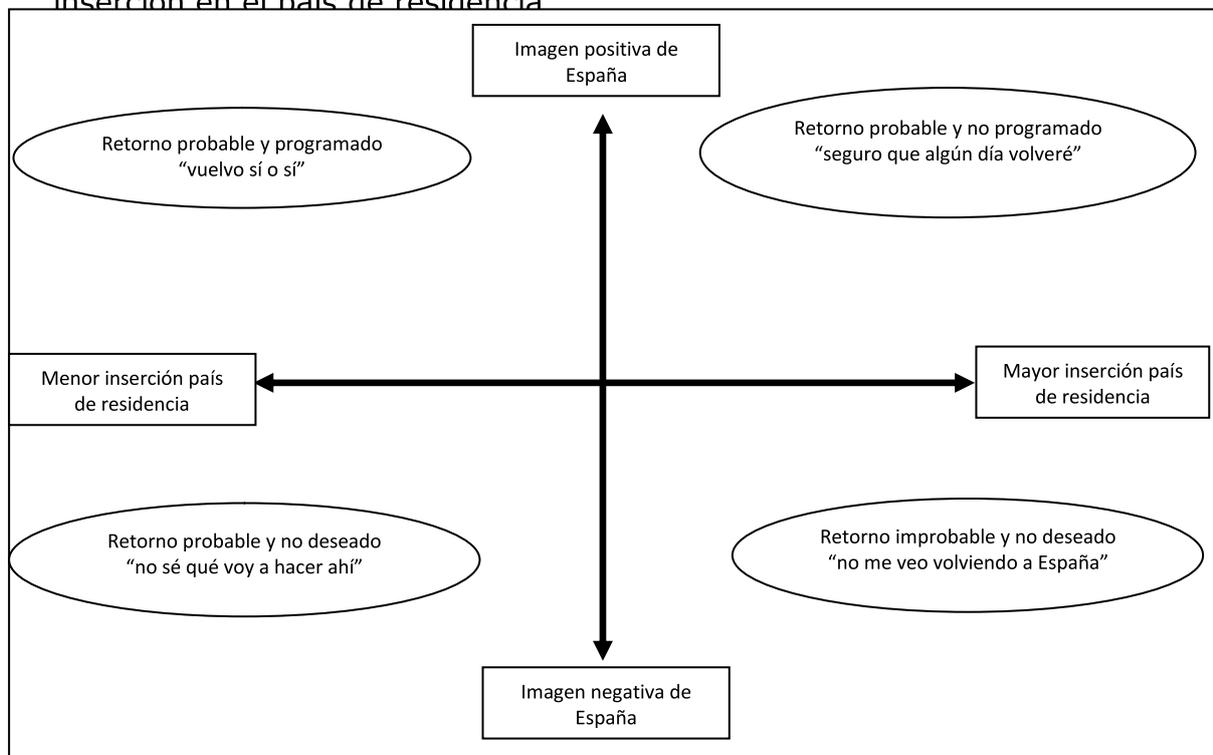


con su red social en España y tienen una buena opinión del país de residencia:

"El principal motivo es porque mis amigos que están aquí trabajando ya tienen, sí que tienen su vida aquí montada, eeh, alguno está casado con hijos ya aquí y no se van a volver a España a..., además no son de Madrid, son de otras partes de España". (Hombre, 27, Alemania).

"No. No entra dentro de mis planes porque aquí yo vivo muy bien, la verdad. Yo estoy muy a gusto aquí y me gusta... Y sobre todo cuando lo pienso es por los niños. Me encanta la educación aquí, me encantan las oportunidades que tienen aquí. Que allí puede que las tuvieran también, pero creo que tendrías que tener más dinero para hacer lo que aquí de una forma casi gratuita, o con la facilidad que tienes aquí. (...) "Sobre todo por los niños, no sé, la calma con la que se vive aquí". "Yo me fui para no volver" (Mujer, 34, Francia).

Fig. 1. Probabilidad de retorno como función de la imagen de España y la inserción en el país de residencia





De acuerdo a los datos recogidos, parece evidente que la probabilidad de retorno es una función de relación inversa entre la inserción en la sociedad de acogida y la imagen de España. Sin embargo, la edad de los entrevistados, menores de 35 años, con un nivel relativamente alto de preparación educacional, hace pensar que la categoría más compleja de abordar es la inserción en la sociedad de acogida, lo que hace que los perfiles con mayor inserción tengan menos posibilidad de establecer un plan coherente de regreso. El perfil con buena opinión de España puede ver complejizada su situación si continúa en su proceso de inserción, donde los vínculos locales, la posibilidad de establecer familia propia y de seguir mejorando su situación personal y laboral, dificultan la posibilidad de un regreso en el mediano o largo plazo. El segundo perfil afectado, es probable que ni siquiera intente un plan de retorno, aun teniendo esa posibilidad.

Un ejemplo de la importancia de la inserción por sobre la opinión positiva es el siguiente comentario de una joven emprendedora en Berlín:

"Yo hay veces que, en España, que he estado ahora un mes en España, y ya me parecía hasta demasiado largo, digo, quiero volver, porque tengo ya aquí mi casa, tengo mis amigos también montados aquí (Hombre, 27, Alemania).

Los otros dos perfiles son altamente probables retornados en el corto plazo, ya que sus posibilidades de sobrevivencia pueden verse afectados por la capacidad de inserción social. Sin embargo, en ambos casos está la idea de fracaso como un freno a esa posibilidad. Es probable que muchas de estas personas prefieran pasar por problemas serios de calidad de vida, esperando la oportunidad de mejorar la inserción social, antes que regresar con *"las manos vacías"*, sin haber obtenido algún tipo de logro o mejora relevante a partir del proceso migratorio.

Riesgos del no retorno



Existe una preocupación por el no retorno de esta generación de emigrantes españoles. Esta preocupación se basa en dos tipos de riesgo que pueden llegar a afectar la viabilidad de la España futura. Por un lado, están los riesgos asociados a la identidad y la vinculación con el país, los elementos que dan cohesión social al sistema y se ven afectados negativamente cuando una parte importante de la población se ve obligada a realizar actos vitales ajenos a su voluntad, como el de migrar. La percepción generalizada de que los que se van no retornan, y que la sociedad no se preocupa de ellos, puede generar un quiebre en esa cohesión interna. Por otro lado, están los riesgos que puede enfrentar la sociedad española si la sangría de la emigración y la disminución de la inmigración no se detienen o se equilibran de algún modo con la población mayor y con las posibilidades de reposición de la población menor.

La cercanía a España de la Europa comunitaria puede ser un arma de doble filo, transformando la movilidad en una migración permanente. Esto puede producirse al disminuir la angustia por la ausencia, ligada a la corta distancia y alta frecuencia de visitas al país, que da paso a la prolongación de las estancias en el extranjero, expresado en esa frase de *"ya habrá tiempo de volver a España"*.

Este aumento del tiempo en el extranjero mejora las posibilidades de inserción social y laboral, pero también aumenta las probabilidades de establecer vínculos personales difíciles de trasladar a España en un hipotético regreso futuro. Matrimonios, hijos, amistades fuertes, empresas, compra de vivienda, son todas situaciones muy probables en las personas que emigran desde España debido al ciclo vital en que están en su mayoría.

Conclusiones

El retorno, como concepto/variable, y como comportamiento humano, parece ser semejante en los inmigrantes extracomunitarios en España y en los emigrantes españoles en el extranjero fuera de Europa. Sin embargo,



presenta algunas diferencias en el contexto europeo, siendo menos agobiante en este último caso debido a que la cercanía geográfica y facilidad de movimientos permiten mantener los vínculos, lo que, a su vez, se convierte en un riesgo mayor para el no retorno.

Utilizando la posibilidad de retorno y la imagen de España, es posible distinguir al menos cuatro categorías de jóvenes móviles con distintas tendencias y retorno y, por tanto, dirigir a ellos políticas y apoyos diferenciados para lograr un mayor efecto sobre el retorno (en el supuesto de que las autoridades y administraciones públicas estén verdaderamente interesadas en éste).

El retorno de los actuales migrantes no se ha estudiado suficientemente aún en el caso de España y los países europeos que han generado flujos de movilidad tras la crisis económica de 2007. Este déficit de investigación debería impulsar el estudio del fenómeno del retorno de forma más focalizada en los países del sur de Europa (puesto que en los del Este, también afectados por estos flujos, la investigación no se ha detenido, si no que ha aumentado desde 2000). En los años siguientes deberíamos ser capaces de comprender mejor los efectos sociodemográficos, económicos, identitarios y psicosociales que afectarán a esa población retornada y que afectan también a los que no retornan deseando hacerlo, de modo de entender mejor los efectos del retorno sobre las características de países como España y de sus habitantes.

Bibliografía

Alaminos, A., Albert, M. C., & Santacreu, Ó. (2010). La movilidad social de los emigrantes españoles en Europa. Alaminos, Antonio; Albert, María Carmen; Santacreu, Óscar (REIS N°129). *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 129, 13–35.

Alaminos, A., López, C., López, B., Perea, I., & Santacreu, O. (2009). El retorno de las migraciones circulares: la regulación de las migraciones



profesionales. *Revista Obets*, 3, 59–70. Retrieved from <http://hdl.handle.net/10045/11442>

Egea Jiménez, C., Nieto Calmaestra, J. A., & Jiménez Baustista, F. (2002). El Estudio del retorno. Aproximación bibliográfica. *Migraciones Y Exilios*, 3, 141–168.

Fernández Guzmán, E. (2015). Revisión bibliográfica sobre la migración de retorno. *Norteamérica*, 6(1), 35–68. Consultado el 07/10/2016 desde: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-35502011000100003&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Flores, P. B. (2010). Principales evidencias de la movilidad internacional de graduados universitarios argentinos. *Revista Iberoamericana de Ciencia Tecnología Y Sociedad*, 5(14), 1–20.

García Ballesteros, A., Jiménez Blasco, B., & Mayoral Peñas, M. M. (2014). Emigración de retorno y crisis en España. *Scripta Nova*, XVIII(491). Consultado el 05/10/2016 desde: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-491.htm>

Gmelch, G. (1980). Return Migration. *Annual Review of Anthropology Ann. Rev. Anthropol*, 9(9), 135–159.

Gubert, F., & Nordman, C. J. (2008). *Return Migration and Small Enterprise Development in the Maghreb*. San Domenico di Fiesole: European University Institute.

López de Lera, D. (2012). Emigración, inmigración y retorno: tres etapas de un mismo proceso. *Polígonos. Revista de Geografía*, 0(20),

Navarrete, L., Cuenca, C., Díaz-Catalán, C., Díaz Chorne, L., Flores-Vidal, P., & Zúñiga, R. (2014). *La emigración de los jóvenes españoles en el contexto de la crisis . Análisis y datos de un fenómeno difícil de cuantificar* (Navarrete). Madrid: Observatorio de Juventud. INJUVE.

OIM. (2015). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2015*. Organización Internacional para la Migraciones.



Pajares, M. (2010). *Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2010*.

Sinatti, G. (2015). Return migration as a win-win-win scenario? Visions of return among Senegalese migrants, the state of origin and receiving countries. *Ethnic and Racial Studies*, 38(2), 275–291. <http://doi.org/10.1080/01419870.2013.868016>

Tovar Cuevas, L. M., & Victoria Paredes, M. T. (2013). Migración internacional de retorno y emprendimiento: Revisión de la literatura. *Revista de Economía Internacional*, 15(29), 41–65.

Vilar, J. (2003). El retorno en las migraciones españolas con europa en el siglo xx. *Papeles de Geografía*, 37, 261–276.

Wickramasekara, P. (2011). *Circular Migration : A Triple Win or a Dead End* (Discussion paper No. 15). Genova. Consultado el 10/10/2016 desde: <http://ssrn.com/abstract=1834762>